



A.:L.:G.:D.:G.:A.:D.:U.:

S.:F.:U.:

R.:L.:S.: MA'AT No. 87



“EL TEMPLO DE LA VIDA Y LA COLUMNA J”

Instrucción Virtual – Segundo Grado

Con vuestra venia V.:M.:

Introducción

La noción más habitual de “Vida” se refiere a la capacidad de nacer, crecer, reproducirse y morir. En este sentido, la vida es aquello que distingue a hombres, animales y plantas como una propiedad o cualidad esencial de estos seres por la cual evolucionan, se adaptan al medio y se desarrollan para persistir. Para el masón, el Templo de Salomón es el símbolo de la vida humana donde se nace al ver la luz, se crece cuando se adquieren conocimientos y valores, y se prospera formando “una familia” de HH:.; ese “vivir” transcurre a veces acertando, otras errando, muchas corrigiendo, pero siempre creciendo. De todos los objetos que constituyen la ciencia masónica del simbolismo, quizá el más importante y el que tiene mayor significación sea el templo masónico; no por el espacio y elementos físicos e individuales que presenta, sino como un todo, por lo que en él tiene inmerso en simbolismo y sagrado.

Justamente en el pórtico interior del ingreso al templo, (como si nos tratasen siempre de recordar sus significados y nos hicieran un llamado a la abstracción cada vez que ingresamos en el templo) se encuentran dos columnas que embellecen su entrada, al norte la columna con letra “B” que entre otras varias acepciones significa (Mi fuerza está en el creador) y al sur la columna con letra “J” (Mi perseverancia está en el bien), estas dos Grandes Columnas son los eternos sostenes de las fuerzas materiales y de las fuerzas de cohesión celestes; nos quedaremos solo con los verbos como definiciones iniciales y el desarrollo de la columna “J” para esta instrucción.

Desarrollo del tema

El método francmasónico es claro en que la investigación del significado y la

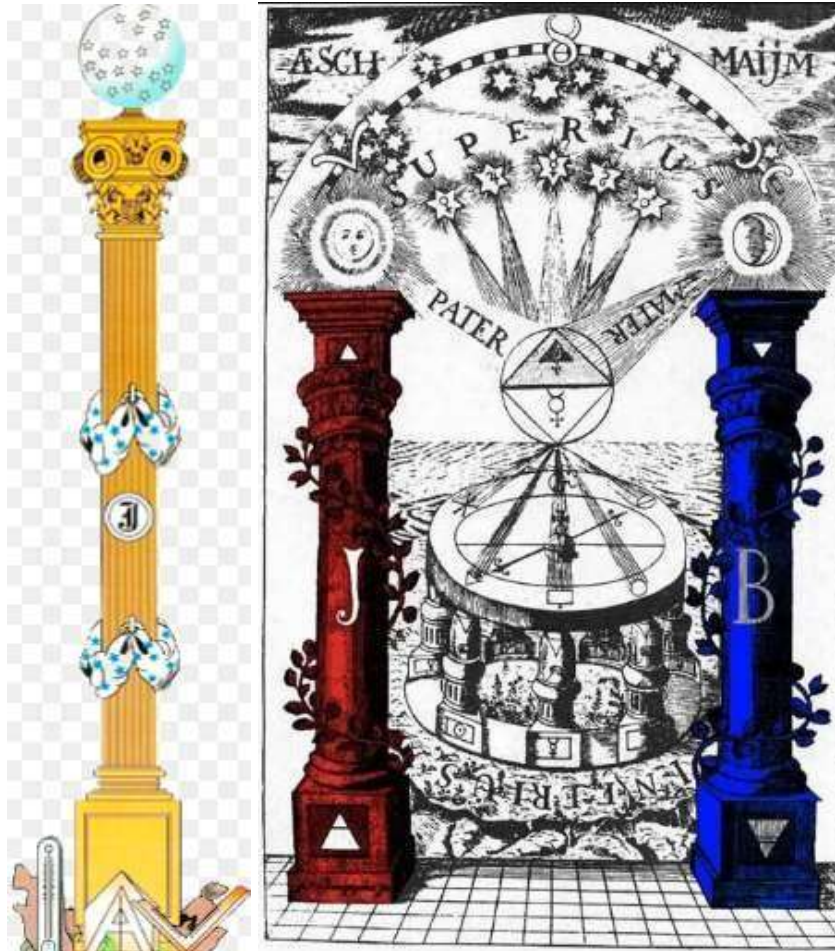
percepción del significante son fundamentales en la formación de un masón. La aplicación de su interpretación a la moral, a la instrucción filosófica y al pulimento constante de su piedra bruta, está fundamentado en lo que se puede llamar la ciencia del simbolismo. Esta relación de elementos simbólicos -que en un momento se representaron por elementos físicos comunes-, tienen que ver con el empleo adecuado del significado mismo del símbolo (palabra viene de un verbo griego que significa “para comparar una cosa con otra”) y lo que es sagrado (tiene que tener un sentido). El templo es, en definitiva, un microcosmos que permite en su limitación de oriente a occidente, de sur a norte, del cenit al nadir, concentrar las energías de sabiduría, de vivencia, de luz, sin dejar que entren falsas luces. Tampoco permite que el bullicio y las distracciones profanas flanqueen las puertas para confundir a aquellos que se encuentran en acción de progreso. La elevación, gradual y jerarquizada, fruto del proceso recurrente de pulimento en el trabajo del taller y de la vida diaria, nos permite elevar la densidad del ser humano común a otros planos o niveles superiores de realidad. La luz que recibimos física y mentalmente desde el amanecer nos procura la guía necesaria a nuestro camino.

Nosotros somos otras tantas manifestaciones de la vida, que busca constantemente una más perfecta expresión de sí misma en nuestra conciencia y personalidad, en todo lo que somos y hacemos. Por esta razón, toda nuestra vida y actividad es un esfuerzo constructor que, una vez bien dirigido, se resuelve en un conjunto armónico que revela una arquitectura particular, que bien puede llamarse Templo individual o Templo de Vida levantado a la Gloria del G:A:D:U:, y del que somos al mismo tiempo constructores, sacerdotes y devotos. Esta alegoría que considera al ser humano, y a su vida y actividad como un Templo, es antiquísima. Encontramos particulares referencias sobre la misma en los Evangelios; Jesús habla muchas veces de su propio cuerpo como de un Templo, y promete reconstruirlo en tres días después de su destrucción, y San Pablo hace referencia a ese mismo Templo en su primera epístola a los Corintios (3-16) en los términos siguientes: “¿No sabéis que sois el Templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?”. La columna “J” sostiene sobre su Capitel a la esfera celeste, la que a su vez, descansa sobre granadas y lirios, envueltos por una red; el metal del que está construida es de bronce, es hueca y al estar pulida brilla en todo su esplendor, al centro y dando frente al Oriente aparece la letra “J”, y al pie por el lado Sur se encuentra colocada la piedra cúbica de punta.

La esfera celeste representa al Universo, y simboliza a la Cosmografía y a la Astronomía. Las granadas representan a otros tantos hermanos congregados en Logias y a los cuerpos Masónicos, que sostienen el peso de la investigación sobre el origen y estructura de los cuerpos cósmicos que se distinguen en el Universo, que practican los principios de la unión tan necesarios para lograr la estabilidad de las agrupaciones sociales y por lo tanto, de la humanidad esparcida por la superficie del Globo.

La red representa a los Lazos de Unión entre los Masones diseminados por todo el Universo; a la confraternidad universal iluminada con la luz purísima de sus ciencias y conocimientos, a la humanidad estudiosa y progresista; representa también a la filantropía que con sus brazos tendidos imparte amor, ayuda y socorro en todas partes donde es necesaria su acción benéfica. La red es también el símbolo espiritual humano, puesto que dentro de sus límites existe el origen, así como el fin de todos los seres y las cosas; es emblemática de la naturaleza porque dentro de ella se desarrollan todos los fenómenos físicos y químicos, agentes de la generación, la creación y la muerte de todo cuanto existe. Los lirios, son simbólicos de las actividades Humanas, puesto que representan a la vida y a todos los factores vitales que el organismo necesita para su subsistencia; son el emblema de la paz Universal, de la armonía racial y de la unión espiritual de los conceptos religiosos; por último, representan a la inocencia, la pureza, a la sinceridad, la verdad, etc., entre otras virtudes. El cuerpo de la columna que sostiene al sistema solar, es el símbolo de la fuerza de gravitación Universal que mantiene en armónica posición a todos los cuerpos cósmicos, sin cuyo fenómeno astronómico, vendría el desequilibrio universal. La letra "J" es la inicial de la palabra sagrada del Compañero: "Jakin" que se traduce como "Estabilidad" "Firmeza" y "Eternidad". El simbolismo e interpretación de esta palabra es amplio y requiere un estudio particular en otra instrucción.

La Piedra Cúbica, que está al pie de esta Gran Columna, es el Símbolo del trabajo material del hermano de Segundo Grado, y representa a la Geometría, la Aritmética y la Trigonometría, Ciencias que también son objeto de estudios especiales en el orden



Masónico

Conclusiones

Agradezco por haberme dado la oportunidad de preparar esta plancha de instrucción en Segundo Grado y aprovecho en desearles salud y bienestar a todos los HH:. y sus familias en este momento de cuarentena.

El templo de Salomón fue objeto de innumerables estudios y leyendas durante todo este tiempo generando un interés muy marcado a propios y extraños, científicos, religiosos y hasta para estudios arquitectónicos pues en sus proporciones se encuentra el principio de armonía -para mí, esta última palabra hay que entenderla no solo por el lenguaje arquitectónico, sino como un todo -.

La Columna “J”, está destinada a los Compañeros y en resumen representa a la ciencia, la inteligencia, la luz, lo abstracto, la concordia; al espíritu, al hombre, al sol,

al fuego, al calor, al activo, al misterio y al universo. La Belleza, el Esplendor y la Brillantez de la Luz que ilumina a la Columna del Compañero, representa a los rayos refulgentes del sol de mediodía, que vivifican, fortalecen y vigorizan a todos los seres creados por la naturaleza. Simbolizan también a las emanaciones que iluminan al Compañero para desarrollar su inteligencia dentro de las más puras enseñanzas de las ciencias y las virtudes; por último, representa a la luz que impera sobre las tinieblas de la ignorancia para fortalecer al hombre y pueda recorrer sin preocupación ni obstáculos la senda de la vida fraternal.

El Templo Masónico no es simplemente una imagen del Universo decorada con símbolos, es mas bien una representación del Templo de la Vida Individual, el templo interior que cada uno de nosotros con esfuerzo, levantamos sobre nosotros mismos y donde nos encontramos con nuestro yo; depende de cada uno de nosotros adornar y volver sagrados cada uno de los componentes de este nuestro templo.

He cumplido V:..M:

BIBLIOGRAFÍA.-

- <https://www.diariomasonico.com/planchas/las-columnas-j-y-b-en-el-templo/>
- <https://masonerialibertaria.com/2016/01/22/la-columna-j/>
- [https://www.academia.edu/10318078/EL TEMPLO INTERIOR?auto=download](https://www.academia.edu/10318078/EL_TEMPLO_INTERIOR?auto=download)
- <https://www.gadu.org/antologia/3714/>
- <http://tallermasonico.blogspot.com/2009/09/el-templo-de-la-vida.html>

Plancha elaborada por:

C:..M:.. Boanerges Daza Gutierrez

Valle de Santa Cruz, 27 de abril de 2020 e .: . v .:
